

La cultura en Castilla-La Mancha en el siglo XXI. Dos décadas: déficits, avances, retos

The Culture of Castilla-La Mancha in the 21st Century. Two Decades: Deficits, Advances, Challenges

Alfonso GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA

Editor de Almud Ediciones de Castilla-La Mancha

alfonsocalero@gmail.com

Quizá dos décadas es poco tiempo, muy poco en términos históricos, para hacer un balance de un territorio, aunque nos circunscribamos a sólo algunos ámbitos de actividad, como en este caso a los relacionados con la Educación superior, la Investigación y la Cultura.

Pero también es cierto que la avalancha de información es cada vez mayor, y lo que antes podría ser un marco temporal escaso hoy podría serlo normal, incluso excesivo.

Con toda humildad nos hemos propuesto en estas páginas de *Monograma* inventariar el estado de la cuestión en algunas áreas de las materias antes citadas, contando para ello con especialistas acreditados en cada caso.

Los diagnósticos aquí presentados responden a la exclusiva responsabilidad de sus autores, si bien podemos encontrar

dos tipos de enfoques: unos decididamente críticos (como los relativos a la Prensa, las Artes Plásticas y las Bibliotecas, o al fenómeno de la Despoblación) y otros (casi todo el resto) que hacen más hincapié en los logros conseguidos en estos 20 años (2000-2020), aun sin dejar por ello de señalar algunas debilidades importantes de los diferentes escenarios.

Los juicios más críticos los encontramos en el análisis sobre las Artes Plásticas, en el que tras reconocer importantes logros en materias como la Fotografía o el Cine, su autor, el arquitecto y escritor José Rivero señala la inconsistencia de la política cultural institucional, el excesivo peso de algunas exposiciones mediáticas y alguna apuesta discutible, junto con la opción por una vía tan dudosa, para el autor, como la mezcla de educación y entretenimiento, visible en la apuesta por parques temáticos y el enfoque más turístico que cultural de las políticas arqueológicas y patrimoniales.

También tienen un registro crítico el capítulo dedicado especialmente a la Fotografía, escrito por Esther Almarcha y Rafael Villena del Centro de Estudios de Castilla-La Mancha-UCLM).

Señalan en él el «estado bastante precario» de las colecciones públicas de fotografía en CLM; lamentan la ausencia de una fototeca regional y la ausencia de un plan global para el archivo, catalogación y exhibición de este tipo de fondos.

En lo positivo, valoran la abundancia y calidad de exposiciones, tanto de iniciativa pública como privada, así como la apertura en Puertollano del Museo dedicado a la fotógrafa natural de esta localidad Cristina García Rodero, quien también fue designada doctora *honoris causa* por la Universidad regional, precisamente a instancias del Centro al que representan los autores de este artículo.

El apartado del Cine es abordado por Antonio Lázaro Cebrían que ha sido durante muchos años jefe de servicio de esta materia en la Consejería de Cultura del gobierno regional.

Valora el lanzamiento del programa «Hecho en CLM» que permitió el apoyo a numerosas producciones filmadas en nuestro territorio, y señala cómo desapareció con los primeros embates de la crisis, a partir de 2011: «La desactivación de las convocatorias de cine desde 2010 ha dificultado que una prometedora cantera de cineastas pudiese desarrollar sus carreras en y desde Castilla-La Mancha», concluye el autor, quien se lamenta asimismo de la ausencia de una Filmoteca Regional, si bien su labor viene suplida en parte por la actividad de algunas iniciativas locales.

El área de la Música es tratada por el profesor de la UCLM Juan José Pastor Comín, director del Centro de Investigación y Documentación Musical (CIDoM).

Su balance se puede resumir en estas líneas:

Podemos constatar en los primeros años del siglo XXI que existe un extraordinario índice de participación de la sociedad castellano-manchega en la actividad y expresión musical dentro de la región; queda, por otro lado, dar los pasos definitivos por parte de las instituciones que permitan vertebrar auténticos proyectos musicales coordinados fuera de la satisfacción cortoplacista de los horizontes locales.

Informa luego de la existencia de once conservatorios profesionales en la región, más el Conservatorio Superior de Música de Castilla-La Mancha, ubicado en Albacete, inaugurado en 2013 y del que señala sus notables carencias. Nos habla del buen momento de la investigación musical en CLM en los últimos años y confirma su optimismo con la creación de la Joven Orquesta de CLM y diversos festivales., algunos de ellos de indudable relieve, incluso internacional, como la *Semana de Música Religiosa de Cuenca* y otros. Concluye destacando el

importante —y activo— papel de las bandas de música en la región, así como el de los grupos que luchan por la supervivencia del folklore tradicional.

El Teatro, en sus diferentes manifestaciones, profesional y aficionado, así como las políticas a él referidas y los Festivales, son el tema del trabajo de Concha Vazquez Sánchez, quien parte de un análisis de la trayectoria de la Red de Teatros, organizada con la colaboración de la Junta y los Ayuntamientos de la región en la última década del siglo anterior, y que permitió la llegada a numerosas poblaciones de espectáculos y compañías de primer nivel. Señala cómo en torno a 2008 eran 250 los municipios que se beneficiaban de esta política de colaboración institucional, que beneficiaba a las compañías y a los espectadores. Diez años después, y tras los embates de recortes y crisis, esa cifra no alcanzaba a los 150 y la mucha menor dotación hacía que se resintiera la vitalidad de esta Red. Pero el Teatro siempre se reinventa a así mismo, para seguir dando cuenta de los anhelos de toda sociedad, y así nuevas fórmulas, la pervivencia de los festivales, el vigor de los grupos de aficionados, etc. permiten seguir confiando en este Arte, como reflejo de una vitalidad cultural, artística que no decae.

La profesora en la UCLM-Cuenca, Belén Galletero, analiza la evolución de la prensa, en papel y digital, en estas dos primeras décadas del siglo XXI. Así, afirma:

En el tránsito del siglo XX al XXI, la comunidad asistió a un movimiento desproporcionado en dos tiempos: a una desmesurada aparición de cabeceras en sus cinco provincias, y a su posterior y temprana desaparición. Todo ello condujo en 2012 a una situación extraordinaria: Cuenca y Guadalajara eran las primeras provincias españolas en quedarse sin prensa diaria.

En una región como ésta, con los índices de lectura de prensa entre los más bajos del país, es difícil entender cómo se pasó de cuatro cabeceras provinciales a mediados de los años 80, a 16 sólo 20 años más tarde. Fueron creaciones artificiales, debidas más a expectativas empresariales o políticas que a demandas de nuevos lectores. La crisis económica y el cambio de signo político en el gobierno regional se llevaron por delante a una buena parte de ellos.

En cuanto a la industria editorial, se resiente también de una gran fragmentación, una dimensión empresarial pequeña o muy pequeña, y ya en los últimos años, la casi desaparición de la edición pública o institucional que ha dejado paso a la iniciativa privada. No obstante, el nivel de calidad e interés de los libros ofrecidos por estas pequeñas empresas no deja de mejorar con el tiempo.

El *segundo bloque* de la revista engloba los análisis dedicados a las principales instituciones culturales: Museos, Archivos y Bibliotecas. Los tres trabajos han sido elaborados por personas altamente cualificadas en sus respectivas materias.

Rubí Sanz Gamó, que ha sido durante varias décadas directora del Museo de Albacete, lo fue también del Arqueológico Nacional y por un breve plazo consejera de Cultura en la JCCM, aborda la situación de los Museos.

Señala cómo sólo los museos de ámbito provincial, de titularidad estatal, y gestión de la Comunidad Autónoma, cuentan con personal reconocido y especializado, no así el gran número de otros museos existentes (locales y privados); en este punto, comparte una preocupación ya expresada en otros trabajos sobre el voluntarismo de muchos ayuntamientos a la hora de abrir un museo y las dificultades luego para mantenerlo en el tiempo con dignidad.

Respecto a los cinco museos de ámbito provincial concluye que tres de ellos «tienen serios problemas de infraestructuras

arquitectónicas» y que los cinco precisan «incrementar y completar sus plantillas de profesionales»; señalando así dificultades importantes que deberían ser enmendadas a corto plazo.

El punto de partida, a finales de los años 90, en el ámbito de los Archivos (tanto provinciales como municipales) era a juicio del autor del artículo —Rafael de Lucas, director del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara— el de un cierto «abandono, así como desconocimiento del papel que debían cumplir». Esa situación fue mejorando con el nuevo siglo tanto en aspectos organizativos, como en dotación económica y de personal, para concluir con un diagnóstico muy favorable según el cual «en los últimos años estamos asistiendo a la concienciación —por parte de la Administración y de la propia sociedad— de la importancia y significado que tienen la gestión y el control de los documentos, de tal manera que los archivos han ampliado considerablemente sus funciones».

El capítulo dedicado a las Bibliotecas ha resultado un poco especial ya que la persona que iba a redactarlo, Juan Sánchez Sánchez, murió (en septiembre de 2019) antes de haberlo podido entregar. Ante ello optamos por reproducir uno de sus artículos, reproducido en un libro de 2018.

En él el autor, excelente conocedor del tema dada su trayectoria profesional, plantea con sarcasmo los buenos resultados de las bibliotecas de Castilla-La Mancha, las provinciales y las municipales (498 en total) y señalan cómo los mismos se han obtenido después de muy escasas aportaciones económicas por parte de las Administraciones encargadas de mantenerlas (JCCM y Ayuntamientos) y de significativos recortes en los años de la crisis, de 2011 en adelante, que agravaron aún más la ya precaria situación de las bibliotecas, su personal y sus fondos.

El *tercer bloque* de artículos se refiere a la Universidad regional, la Investigación y a un área muy concreta de ésta, la producción historiográfica.

En el primero de los trabajos, Ricardo Cuevas, actualmente director general de Universidades en la JCCM, define a la Universidad de Castilla-La Mancha, que cumple ya 35 años, como «una institución madura y consolidada y uno de los actores principales del desarrollo, la vertebración y la cohesión regionales».

Señala la evolución cuantitativa del alumnado que desciende de 32.000 (en 2000-01) a 27.000 (en 2007-08), pese a lo cual la JCCM decide ampliar –en este último año– en 10 nuevas titulaciones la oferta de las ya existentes, si bien la crisis económica posterior invalidaría algunos de esos proyectos. Dicha crisis y el cambio del gobierno (del PSOE al PP) hizo que los fondos públicos regionales destinados a la Universidad disminuyeran en un 40 %, lo que creó fuertes enfrentamientos entre ambas instituciones.

En 2018 se recupera la senda del crecimiento para a Universidad regional con siete nuevas titulaciones, todo lo cual corrobora el diagnóstico final del autor acerca del importante y positivo influjo de la existencia de la Universidad para el desarrollo económico y social de Castilla-La Mancha.

Investigación, desarrollo e innovación, lo que suele abreviar con las siglas I+D+i, son elementos claves para incrementar la productividad de cualquier sociedad, tanto más en una era profundamente tecnológica como ésta en la que vivimos. Aquí nuestra región partía de posiciones francamente atrasadas, incluso a principios de este siglo XXI, cuando nuestro porcentaje de inversión en estos apartados apenas llegaba al 0,7 % del PIB, mientras la media nacional estaba en justo el doble: el 1,4 % del PIB. Esas cifras para Castilla-La Mancha, ya de por sí bajas, aún se redujeron más en los peores años de la crisis. Como vemos en las comparaciones cuantitativas nuestros resultados no salen muy bien parados, pero el autor del trabajo, Felipe García Gómez, incide también en otros aspectos y señala como

positivo el que buena parte de los esfuerzos, públicos y privados en este campo se concentraran en seis sectores estratégicos: agroalimentario, sectores tradicionales, turismo y cultura, aeronáutico, bioeconomía y energía y medio ambiente.

Un apartado muy concreto de la investigación, en este caso en el área de Humanidades es el de la producción en Historia, aspecto éste que centra el trabajo del catedrático de esta disciplina en la UCLM Juan Sisinio Perez Garzón, quien también fue consejero de Educación y Cultura en el gobierno regional.

Pone el énfasis en que la investigación historiográfica de estas últimas décadas ha crecido notablemente, en cantidad y en calidad, y lo ha hecho «sin anteojeras ni evidencias», tratando de «dar respuestas a las abundantes preguntas que existen en una región cuyo pasado se encontraba escasamente investigado».

De hecho, el autor señala como principal valor de esta producción historiográfica, surgida sobre todo de nuestra Universidad regional, el que:

la historia, para profundizar en sus factores socioeconómicos, culturales y políticos solo puede avanzar si se pone la lente en espacios y momentos locales o regionales, si se acota en personas y grupos sociales. Solo así se pueden analizar esas múltiples conexiones, incluso con nombres y apellidos, que nunca se captarían en su dimensión general si no fuera por estas aportaciones tan concretas como complejas.

Para pasar luego a comentar, en los diversos periodos históricos, las principales aportaciones realizadas y publicadas en las dos últimas décadas.

Hemos querido terminar este repaso por la Educación y la Cultura en Castilla-La Mancha trayendo a estas páginas de *Monograma* una cuestión ineludible en una región extensa y

poco poblada como es la nuestra: el tema de la despoblación, cuya manifestación más extrema sería el Señorío de Molina, en Guadalajara donde la densidad no llega a dos habitantes por kilómetro cuadrado.

Los autores de este último trabajo, Raquel Gamo y Raúl Conde, muy vinculados a la provincia de Guadalajara señalan las insuficiencias de algunas de las políticas públicas aplicadas hasta ahora para detener este fenómeno y afirman que:

el reto de la sostenibilidad exige reactivar el medio rural como fuente de progreso y de dinamización económica. Porque mientras ello no ocurra será muy difícil revertir el proceso de vaciamiento... El objetivo es poner en valor los recursos endógenos y aprovechar éstos como palancas no solo de desarrollo económico sino como nexos de unión al territorio.

La Cultura, la Educación y los medios de comunicación — concluyen— son factores indispensables para poner en marcha este imprescindible cambio de rumbo.